

PRECIO:
5 Centavos

LA PRENSA

PORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1557

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Moral revolucionaria

Somos de los que creemos necesaria una moral para el control de los actos del hombre. El precepto anarquista lo puede eludir se problema de responsabilidad, aun cuando frente a la cultura burguesa, hija del convencionalismo y de viejos prejuicios religiosos y autoritarios, aparezcan como los cultores de la inmoralidad.

Ser moral para los interesados en sostener la moral cristiano-capitalista, no significa carecer de nociones éticas ni vivir al margen de la razón. El amor al dinero sólo existe en los que no poseen atributos de inteligencia ni patrimonios ideológicos superiores. Y los anarquistas, si conscientemente luchamos contra una organización basada en la violencia y en el crimen, es porque poseemos un alto espíritu de justicia y un corazón sensible a todos los dolores e infortunios que agobian al hombre.

La moral revolucionaria es, pues, un precepto responsabilista que opone la voluntad del individuo a la influencia corruptora del ambiente, a los convencionalismos sociales, a la mentira de las costumbres y de las leyes. Pero es compatible con la concepción ética que informa los principios anarquistas. ¿Podemos aceptar el "haz lo que te digo pero no lo que hago", precepto jesuítico que sirve de base a todas las religiones y a todas las escuelas políticas?

Hay quien supone que es más revolucionario en cuanto mayor es su falta de responsabilidad. Por egoísmo no pocos hombres sacrifican afectos, ideas y aspiraciones compartidas por otros hombres, alegando en su favor el derecho al goce y a la pereza, o la facultad de hacer lo que más les convenga. Es posible llegar por ese camino a la realización de aspiraciones comunes? Si el vago dice que el robo es ilegal y al mismo tiempo acepta para sí esa ilegalidad; si el delincuente vulgar pretende justificar sus hábitos y pasiones con el manto de los principios revolucionarios; si el aulador alienta en favor de sus actos la existencia de prejuicios y frenos que impiden al hombre ser feliz y bueno; si todo se justifica en nombre de la corrupción burguesa, figuramos a qué extremo de penuria y de relajamiento no llegarán los inconscientes y los despreciosos.

No hay derecho a combatir un mal que se acepta o se justifica en nombre de la maldad ambiente. Si los anarquistas luchamos contra un mundo regido por la ley del más fuerte, por la ciega violencia de los instintos, por la rutina y el convencionalismo de las masas incapacitadas para dominar sus malas pasiones, se debe a que poseemos una noción moral y responsabilidad que carece de contenido en las leyes, hábitos y costumbres vigentes. De ahí surge el valor esencial, consciente y dinámico de las ideas revolucionarias.

La revolución se opera en el dominio de las creencias, de las costumbres y de las pasiones con mayor fuerza que en el orden mecánico de los sistemas sociales. Pero las transformaciones éticas, desprovistas de la cruda beligerancia que sostienen los hombres en el juego de los intereses, no son apercibidas por la mayoría de los que se creen revolucionarios. Por eso se generaliza la revolución en los hechos de naturaleza subversiva, en el estallido de violencias acumuladas durante un largo proceso de calma... y no se da importancia a los constantes progresos en el dominio de la cultura y de la ética.

Se dice que vale más un año de experiencia que un siglo de propaganda. Aceptemos ese precepto como una de las tantas demostraciones de la complacida psicología del hombre. Pero tengamos también en cuenta la contradicción que los hechos representan frente a las teorías que parecieron antecederles. ¿Qué revolución plasmaron los pueblos después de medio siglo de propaganda socialista? O mejor dicho, ¿qué experiencias sacaron del hecho revolucionario los que descubrieron trabas y prejuicios en las ideas que no se ajustaban a la realidad ni admitían el dominio del instinto sobre la razón? Había

llegado la hora del desquite con el fracaso de la burguesía como clase poseedora y gobernante. Mas, en el arreglo de cuentas, perdió la partida el proletariado, precisamente porque no pudo aportar valores superiores a la civilización capitalista en crisis.

En la esfera limitada de los acontecimientos vulgares, el fenómeno se repite. Los obreros luchan contra el burgués, que es su enemigo inmediato, ponen en esa lucha sus instintos y sus pasiones y hacen jugar sus intereses de clase. Pero las victorias se transforman en derrotas. La carencia de una moral revolucionaria, de un principio ético que regule las acciones del individuo e impida a los malvados explotar ya la desesperación o ya la mansedumbre de los obreros, malogra el esfuerzo de los que aportan a la lucha algo más que su interés inmediato. Y sucede que la reacción triunfa, no por el predominio de una fuerza ajena al proletariado, sino precisamente por la debilidad del proletariado mismo.

No hay trabajo más penoso, labor más infructuosa que la que supone proyectar sobre el campo obrero un ideal de redención social. Seguir el curso de los acontecimientos, explotando los pequeños intereses y las bajas pasiones, es la preocupación de todos los políticos y de todos los jefes obreristas. Ajustar la conducta propia al imperativo de las necesidades, sacrificar las ideas a la realidad grosera, proceder según lo que convenga en un momento dado y no de acuerdo con los dictados de la conciencia, constituye hoy la estrategia de los orientadores del proletariado. Y es oportunismo desmoralizante a los hombres que depositaron toda su fe en un ideal y corrompe a los que viven para sus necesidades materiales, para sus odios y para sus pasiones más violentas.

El anarquismo debe ser algo más que un ideal de desesperados o un mal recurso de tipos neuróticos. No es posible que, alegando la existencia de factores deterministas, despojemos al individuo del atributo de la voluntad. El hombre vale por sus actos y no por su espíritu de adaptación a las contingencias de cada hora. Y el anarquista es una potencia moral en continua gestación, una fuerza voluntarista que obra sobre los hechos sociales y determina conductas colectivas que escapan a la imposición del medio ambiente.

Los hechos más simples denotan la existencia de la corriente renovadora del anarquismo. Si en el movimiento obrero no se señala un progreso espiritual incompatible con la prédica oportunista de los políticos y jefes obreros es porque los anarquistas se olvidaron de sus ideas y se dejaron arrastrar por la corriente canagosa que amenaza empacar las fuentes puras de la revolución. Si frente a un hecho que denigra la conciencia del proletariado y destruye los fundamentos éticos de la ideología revolucionaria, la voz anarquista hace coro a los pillos o irresponsables que buscan en las dificultades presentes un beneficio de partido o de secta, ese fenómeno nos demuestra que éticamente nos identificamos con los peores traficantes de la solidaridad proletaria.

No podemos nosotros compartir responsabilidades con los pillos que trafican con la organización obrera. Pero tampoco debemos complacernos con quienes, movidos por un interés mezquino, descubren a medio telón el escenario de sus propias farasas.

El anarquista debe analizar el fondo de los hechos y empeñarse en descubrir la trama oscura de las conspiraciones que se ven envueltos individuos y colectividades. Y debe también buscar en su propio campo, en los repliegues de cada intriga, a los falsos compañeros que intentan plantear procesos morales complicándose con la misma inmundicia descubierta en el sector adversario.

He ahí un problema de consecuencia, de responsabilidad individual y colectiva, de moral revolucionaria.

¿GALGOS O PODENCOS?

La disputa por el hueso de Ginebra

Un diario radical, en la "página obrera", publicó hace unos días una noticia que al parecer causó sensación en los círculos oficiales del mismo. Según el indiscreto cronista, Juan Cuomo, miembro del comité central de la U. S. A., y Carlos Martínez, secretario de la P. O. M., apadrinados por el cuñado albañista de la Boca Leonidas Anastasi, habían realizado una entrevista en el ministro del Interior para gestionar el envío de la delegación obrera a la próxima conferencia de Ginebra. Los interesados descubrieron su secreta manobra, ¿simulada o no, no sabemos, pero se les atribuyó, que volvió a resaltar el diario que la divulgó a pesar de su carácter confidencial.

«La Vanguardia» la que tenía en el asunto, más que el propósito de defender las gestiones con el mismo fin realizadas por elementos de la C. O. A. que con el ánimo de descubrir los manejos reaccionarios y colaboracionistas del sindicalismo criollo. He aquí lo que dice el órgano remonense respecto a la manobra descubierta por el indiscreto cronista del diario obrerista-radical:

«Por la información que registramos en nuestro número de ayer, los lectores están enterados de que — según una noticia periodística — el miembro del C. C. de la U. S. A., Juan Cuomo, y el subsecretario de la P. O. M., Carlos Martínez, acompañados por el doctor Leonidas Anastasi candidato radical albañista, celebraron una entrevista con el ministro del Interior, doctor Tamborini, a objeto de gestionar que la designación del delegado a la próxima conferencia internacional del trabajo recaiga en un adherente de dicha federación, o en su defecto, en un miembro del Centro de Maquinistas Navales.

«Hemos informado, asimismo, que el aludido Martínez ha desmentido la noticia de referencia; pero el diario que lo hizo — «La Argentina» —, a su vez, insiste en la veracidad de su información y dice:

«En lo que institutos como esas gestiones fueron hechas. Si muestra indiscreción periodística malogró una gestión de carácter más o menos privativo ¿perdon! ¿Cosas del periodismo indiscreto!»

«A pesar de la desautorización hecha por uno de los aludidos a la noticia mencionada, por conducto fidedigno nos ha llegado la información de que los sindicatos de tramitadores en este asunto han manifestado, en forma privada, que efectivamente han concurrido al despacho del ministro del Interior, aunque por motivos distintos a los señalados públicamente.

«Estamos frente a maniobras vergonzosas destinadas a repercutir en el caso del año pasado, con motivo también de la delegación a la conferencia internacional del trabajo. Los «antipolíticos» y «apolíticos» andan en trabajos subterráneos para que el nombramiento del representante ante una asamblea «legitima y reformista» favorezca a un miembro de los grupos «revolucionarios».

En vez de los entendimientos sinceros y equitativos, ¿tenemos ahora un «contubernio» sindical-anarquista-albañista...? ¿Qué? «La Vanguardia» sepa solo que este asunto no más que lo que dice en el transcripto comentario. Pero ¿qué pueden hacer los socialistas a los jefes de la U. S. A.? ¿De contrabando hacer el gobierno para conseguir la delegación a Ginebra? ¿Se huele lo disputa también la C. O. A. por intermedio de un comité político marítimo que responde a la primitiva obrerista por las castas políticas? El problema no consiste en discutir si son galgos o podencos los que merodean por la Casa Rosada esperando la codiciada pluma del gobierno.

Lo que duele a «La Vanguardia» es que la U. S. A. consiga «extraoficialmente» arrebatada a la C. O. A. la delegación obrera a la conferencia de Ginebra. Por eso da más crédito a la política propagada por el cronista indiscreto de un diario radical que al desmentido de los podencos usistas que ladran su hambre al ministro del Interior.

(c)

BUFONADAS TRAGICAS

Mussolini, ese repente histrión que tiene acotada a Italia, pronunció otro discurso altisonante. Esta vez el «duece» recuerda los primeros actos de la camorra fascista y el proceso de siete años de contrarrevolución, que son siete años de martirio para el proletariado italiano.

Al hacer referencia a los acontecimientos políticos que favorecieron la creación de los «Fasci di Combattimento», declaró Mussolini que la situación del país en los momentos que la nación «era gobernada por las castas políticas», era «casta de políticos que malograban en forma tan indigna los teóricos conquistados por la victoria italiana, y que debió ser dispersada y aniquilada» hubo necesidad de una revolución y el fascismo la hizo. Respecto a las conquistas del «manganello», el histrión dijo:

«Hemos, en un solo año, dado al pueblo italiano leyes de revolución, leyes de restauración nacional social, reorganizado el ejército y la marina y la aviación, y todo ello en un solo año. Y estoy ahora orgulloso de decir: Camaradas, todos nosotros, y yo en primer término, no damos ninguna importancia a todo lo que se dice e imprime en el exterior. Es completamente lógico que el mundo internacional de la democracia, del liberalismo, de la masoquía y de la pluta

LA PROTESTA del Primero de Mayo

El número extraordinario de LA PROTESTA dedicado a la conmemoración de la tragedia de Chicago y que aparecerá el 1° de Mayo, constará de 16 páginas, tamaño Suplemento. El precio de venta será de 10 centavos.

Como la confección de este número requiere tiempo y es necesario regularizar con anticipación el tiraje, desdén ya pueden ser hechos los pedidos de ejemplares, principalmente para las publicaciones del interior.

Los compañeros que, poseyendo aptitudes para ello, deseen colaborar en el número extraordinario del 1° de Mayo, pueden hacerlo, remitiéndonos sus trabajos lo más pronto posible.

creación y de los sin patrias, esté contra nosotros. La contrarrevolución, que hemos aplazado en el interior, y que intentamos vanamente organizar en el exterior, es el mejor testimonio de que nosotros hemos hecho una revolución».

En otra parte de su discurso, para aplacar a los que piden más, Mussolini declaró lo siguiente:

«Camaradas: Sin duda vosotros esperaréis impacientemente algo, cuando el año pasado os prometí que triunfáramos, cumplí mi palabra. ¿Me creéis ahora si os digo que vuestra impaciencia será apegada un día?»

«Antes que yo diga una sola palabra respecto de ese sentimiento, que es también el mío, es necesario que seas disciplinados hasta lo inverosímil en las tareas cotidianas. Una gran hora no suena a cada instante, ni la marcan todos los relojes. La rueda del destino pasa, y es diestro el que, vigilando, sabe pararla en el momento oportuno.

«Es necesario que nuestra divina y adorable Italia fascista sea vigilante y firme en las obras de paz, y que, adaptándose a las necesidades del trabajo, sea tenaz y perseverante».

Mussolini no promete nada. Como bufón experto alienta a sus parciales para que continúen en sus fechorías y bandolerismo. En

cualquiera de los futuros dictadores de otros países, el «duece» les hace esta recomendación: «Vosotros deberéis pasar por donde hemos pasado nosotros. Si queréis vivir, es necesario terminar de una vez con el parlamentarismo charlatán, y hay que dar plenos poderes a los poderes ejecutivos. Si queréis vivir, es necesario encarar el problema, el más aligido de este siglo, el de las relaciones entre el capital y el trabajo. Y ese problema el fascismo lo ha resuelto plenamente poniendo al capital y al trabajo en un mismo nivel y frente a un objetivo común, es decir, la prosperidad y la grandeza de la nación».

«Hasta cuándo seguirá ese bufón escarneciendo a Italia con sus trágicas comedias? Siete años de dolor y de humillación han soportado ya el proletariado italiano y el calvario no terminará aún, porque la tragedia de ese pueblo no encuentra eco en la dormida conciencia universal.

(c)

¿LOS MINISTROS TIENEN IDEAS?

Estos bolcheviques tienen cada ocurrencia que nos revista las películas. Ayer, por ejemplo, hablando del presupuesto nacional — que ahora les ha empezado a picar fuerte por ese lado — el órgano del partido nos contó que, debido a la harganería de los parlamentarios, se habían reunido los ministros para ver cómo salir del apuro en que los ha puesto la falta de presupuesto.

No se arribó a nada concreto en esa reunión, expresa el órgano de referencia, y agrega que «se resolvió esperar hasta la próxima semana antes de dictar un decreto de anticipo, después de un cambio de ideas».

«¿Por qué tienen ideas los ministros? Es una novedad que vamos a quedar «entrados» gracias a los bolcheviques locales que se van a ver. Pero nuevamente la duda nos asalta, que diría cualquier burrito de alquiler de los que roban en las redacciones burguesas, e insistimos: ¿de dónde han sacado los ministros del P. E. eso que les atribuyen los gatos borines? ¿Las han adquirido para el caso «algun cambalache» indio? Difícilmente en esos negocios jamás hemos visto que se venda eso de que carecen los prohombres del gobierno.

Debe estar «berrado» los bolcheviques. Lo que habrán cambiado entre ellos los ministros serán boleros de carreras. ¿De dónde van a sacar ideas?

El anarquismo y la inteligencia

Las doctrinas del anarquismo no constituyen un dogma anticristiano, por más que al todos sus adeptos sean culpas todos ignorantes. Una doctrina, o se funda en la superstición y se substra a todo examen, por lo que deja de ser considerada como tal, aun cuando la función es una creencia, o adquiere derechos de materializarse en una realidad social si está fundada en necesidades humanas y en posibilidades de realización.

No siempre necesidad y posibilidad son una misma cosa. El espíritu humano suele proyectarse al mundo de las fantasías, de las escitaciones escatológicas y reducir su panorama más próximo, aquel en que podría expandirse y fecundar con solo sostenerse a un débil raciocinio, como para inferir que de una más efectiva solidaridad entre los hombres resultarían bienes inmensos para su especie. A un mayor desorden social, a una mayor intensidad de los dolores humanos, sucede siempre una aspiración más honda de justicia. Pero cuanto más falta de discernimiento sufren los pueblos, más se resignan a la fatalidad de su suerte, flando a la bondad del cielo o al genio de los hombres providenciales el porvenir de sus destinos. De ahí que este período de la historia — uno de los más trágicos de cuantos atravesará el mundo — se signifique por una resurrección de sentimientos y supersticiones muertas, o que se supongan excluidas como fuerzas decisivas entre el consenso de los hombres. El prestigio recobrado por la Iglesia después de un largo eclipse a que la condenara la incredulidad de las gentes, y el afianzamiento de la autoridad desacreditada, comprueban esa indecisión de las multitudes para pensar, arremetiendo en examen a las causas de su desgracia antes de cobrarse por el espanto de sus consecuencias.

Es que los pueblos se nutren más de entusiasmos que de ideas propiamente dichas, de aspiraciones fundadas en doctrinas, pero escapan siempre a su total comprensión. Pertenece a una minoría muy pequeña la claridad de las interpretaciones, insuficiente, por la exigencia de su número, para encarnarlas en la mentalidad colectiva.

Lo que se intuye, a pesar de todo, es que las doctrinas sociales han camado terreno, debiendo batirse con los dogmas morales con

sagrados por la historia hasta debilitarse que forma muy alarmente para los intereses creados. Al anarquismo correspondió en buena parte, determinar esa crisis en la fe en los poderes divinos y humanos, gracias a su beligerancia entre las manifestaciones del pensamiento. Para ello debió concurrir a la lucha más provisto de razones científicas que de sentimientos despertados por el infortunio de la vida actual. Sentir en forma más o menos elevada, se ha sentido siempre, pero nunca se aboraron los problemas de la vida humana tan resueltamente como hoy. Siempre existió el sentimiento de la camaradería por los desdichados, sin mejor resultado para la suerte de los hombres.

Ello no implica desconocer la virtud de esa condición del alma humana. Lo lamentable es su impotencia para trazar rutas al pensamiento de las personas. Kropotkin lo advierte de un modo luminoso en su obra postuma, cuando dice, refiriéndose a la finalidad de la moral: «Para alcanzarla — dice — es preciso emancipar nuestras doctrinas morales de sus contradicciones internas. Así, por ejemplo, la moral que predica el ejercicio del bien por misericordia y piedad lleva dentro de sí una mortal contradicción. Emplea afirmando el principio de justicia universal, es decir, de igualdad o fraternidad absoluta, para declarar inmediatamente después que no vale la pena aspirar a esos ideales porque la igualdad es inasequible y la fraternidad, que constituye la base de todas las religiones, no debe ser concebida en sentido literal, sino tan sólo como una expresión poética de predilecciones entusiastas».

He ahí como se puede ser muy humanitario y consentir a la vez la prolongación de los males históricos que han hecho tan desgraciada la vida de la especie.

No es, pues, con un dogma moral intrascendente que el anarquismo bajó a la arena de las luchas por superar el presente ateo. Y no siendo, fruto es de la inteligencia creadora, no resultado de la desesperación de una determinada clase social flagelada por la voracidad de los privilegiados. No es un ideal privativo de una fracción de hombres, sino patrimonio de una época.

Pero es fácil advertir una contradicción



Donde dice que se ha extendido el pa
por toda la ciudad y el puerto durante la

Librería de LA PROTESTA

Abad de Santillán D. Ricardo Flores Magón Los Anarquistas y la Reacción Contemporánea	\$ 0.80 " 0.15	Daudet Alfonso Safó	\$ 1.20	Guyau M. Esbozo de una Moral	\$ 2.00	Malatesta Errico Entre Campestres	\$ 0.15	Germinal La Asociación Internacional de los Trabajadores	\$ 0.10
Albert Carlos El Amor Libre	\$ 0.90	Darwin Carlos El Origen del Hombre	\$ 0.90	Grave Juan Tierra Libre	\$ 0.80	Mater A. República Francesa y Vatica- na	\$ 0.90	Anarquismo y Organización	\$ 0.15
Alaiz Felipe Quinet	\$ 1.20	De Amicis Edmundo Hacia la Igualdad	\$ 0.90	Hacia una Humanidad de Pro- ductores	\$ 0.50	Mirabeau Erótica Biblión	\$ 1.00	Bochevismo y Anarquismo	\$ 0.20
Archinoff P. Histoire du mouvement machno- viste	\$ 1.00	De Buen Odón Petrogrado y Vida actual de la Tierra	\$ 1.20	Guerrero Práxedes Hombres Rebeldes	\$ 1.00	Malato Carlos Filosofía del Anarquismo	\$ 0.80	O Sindicalismo Revolucionario e a Organización Operaria	\$ 0.20
A Revolucion Social e o Sindica- lismo	\$ 0.20	Edades de la Tierra	\$ 1.20	Práxedes G. Guerrero	\$ 0.50	Revolución Cristiana y Revolu- ción Social	\$ 0.80	Organización Social Sindicalista Marx y el Anarquismo	\$ 0.40
Arratia Angelina El Comunismo en América	\$ 0.10	Geografía Física	\$ 1.20	González Pacheco R. Carteles	\$ 1.00	Montemayor César Con Moisés o con Darwin?	\$ 0.50	Germinal La A. I. de los T. y las diver- sas corrientes del Movimiento Obrero	\$ 0.30
Araquistain Luis La Vuelta del Muerto	\$ 2.50	De Volney F. Las Ruinas de Palmyra	\$ 1.20	Gori Pedro Conferencias	\$ 0.40	Muriser E. Enfermedades del sentimiento reli- gioso	\$ 1.00	Rechts Eliseo El Hombre y la Tierra (seis to- mos encuadernados)	\$ 80.64
Andreiev Leonidas El Pope	\$ 1.00	Douwes Dekes (Multatuli) Páginas Selectas	\$ 0.50	Ghirardo Alberto La Canción del Deportado	\$ 0.50	Maupassant Guy de Bolsa de Sebo	\$ 0.50	Rey M. ¿Dónde está Dios?	\$ 0.15
Sergio Petrovich El Censado de los Judas	\$ 0.10	Di de la Vega Federico XX Siglo de Ignorancia	\$ 1.30	Gruber Max V. La Higiene en la Vida Sexual	\$ 1.00	Medina Orrubia S. El Libro Humilde y Doliente	\$ 1.00	Ruben Elias y B. la Verne Evolución de los Seres	\$ 1.20
Agustín Souchy La Ucrania Revolucionaria	\$ 0.30	Diderot El Amor Libre	\$ 0.30	Gorki Máximo La Madre (dos tomos)	\$ 2.00	La Rucna Milagrosa	\$ 1.00	Rossi Emilio (Milesbo) Jocuristo Nunca ha Existido	\$ 0.50
Beoch y Paraf-Javal La Substancia Universal	\$ 1.20	Dostoyevsky Fedor Los Hermanos Karamazov	\$ 0.80	Entre el Pueblo	\$ 1.60	Marestan Juan La Educación Sexual	\$ 1.60	Rudenko P. En Ucrania	\$ 0.10
Balzac H. de La Piel de Zapa	\$ 1.00	Crimen y Castigo (2 tomos) Los Presidios de Siberia	\$ 0.80	En la Estepa	\$ 0.80	Masterlinck Mauricio La Inteligencia de las Flores	\$ 1.20	Sambiancat Angel Jesús andado a la Columna	\$ 1.30
Bakunin Miguel La Revolución Social en Francia (1ª y 2ª tomos)	\$ 1.50	Dranger William La Vida Sexual	\$ 1.00	El Año	\$ 0.80	Márquez M. Mi palabra Anarquista	\$ 0.10	Sutor Franck Generación Consciente	\$ 0.50
Idem (encuadernados en tela)	\$ 3.50	Dhorr Enrique Lo que quieren los Anarquistas	\$ 0.15	Los Degenerados	\$ 0.80	Machado Manuel Poesías (Opera lirica Perfecta)	\$ 2.00	Sauri Manuel J. Dios no existe	\$ 1.20
Tres Conferencias	\$ 0.30	Dupuis Charles Origen de todos los Cultos	\$ 1.00	En la Cárcel	\$ 0.80	Mirbeau Octavio El Jardín de los Suplicios	\$ 0.80	Segarra Ramón Los Poderes del Capitalismo	\$ 0.20
El Patriotismo	\$ 0.10	El Espejo	\$ 0.10	MI Infancia	\$ 0.80	Memorias de una Doncella	\$ 0.80	Sinclair Upton El Libro de la Revolución	\$ 1.40
La Política de la Internacional	\$ 0.15	El Viaje a la Nada (novela)	\$ 2.00	Cuentos de Italia	\$ 0.80	El Calvario	\$ 0.80	Siemkiewicz Enrique Quo Vadis (dos tomos)	\$ 2.40
Baroja Pío Nuevo Tablado de Arlequín	\$ 2.50	Eichardker Reinhold Pánico (novela)	\$ 2.00	El Espejo	\$ 0.10	El Alma de la Juventud en Mar- cha	\$ 0.20	Schopenhauer A. El fundamento de la Moral	\$ 1.60
Barthe F. Algo Sobre Enseñanza	\$ 0.10	Étiévant G. Legitimación de los Actos de Re- belión	\$ 0.15	El Origen del Hombre	\$ 1.00	Los Amores de los Hombres (dos tomos)	\$ 1.80	Stepniak La Rusia Terrorista	\$ 0.50
Bernhard Georg El Parlamento Económico Alemán	\$ 3.00	Eitbacher Pablo La Doctrina Anarquista	\$ 0.30	Hauptmann Gerhart El Hereje de Soana (novela, en- cuadernada)	\$ 2.00	Montegaza Pablo El Siglo Hipocrita	\$ 1.00	Torre Guillermo De Literaturas Europeas de Vanguardia	\$ 0.50
Barrett Rafael Diálogos, Conversaciones y otros Escritos	\$ 1.00	Esteve Pedro Reformismo, Dictadura y Federa- lismo	\$ 0.50	Herrera Alfonso L. La Filosofía Eitética	\$ 0.20	Mella Ricardo Mirando hacia el Futuro	\$ 1.20	Torres J. A. Retrato de la Compañía de Jesús	\$ 1.00
Barriobero y Herrán E. El Proceso Dato	\$ 0.40	Faure Sebastián El Dolor Universal	\$ 1.00	Hugo Víctor Los Miserables (dos tomos)	\$ 3.00	La Rancorosa de las Grendas	\$ 0.15	Troilo E. El Misticismo Moderno	\$ 1.00
Bellami Cien años Después o el año 2.000	\$ 1.20	MI Comunismo	\$ 2.00	El 88 (dos tomos)	\$ 2.00	La Esclavitud Moderna	\$ 0.15	Tolstoy León Ana Karenine (dos tomos)	\$ 1.50
Biblioteca "Tierra y Libertad" Libertad y Comunismo	\$ 0.80	Idem (en tela)	\$ 3.50	Los Trabajadores del Mar (dos tomos)	\$ 1.50	Cuestiones de Enseñanza	\$ 0.15	Amor y Libertad	\$ 0.80
Bessede G. M. Lo que todos deberían saber	\$ 0.80	Los Oficios Odiosos	\$ 0.15	El Hombre Píera (dos tomos)	\$ 1.60	Medicinalismo y Anarquismo	\$ 0.15	Resurrección (dos tomos)	\$ 1.50
Berkman H. Las enfermedades venéreas (cómo se evitan, cómo se curan)	\$ 1.00	La Mujer	\$ 0.15	Ibarreta R. H. La Religión al alcance de todos	\$ 1.20	Por la Anarquía	\$ 0.15	La Guerra y la Paz (tres tomos)	\$ 2.20
Blázquez de Pedro P. M. Sangre de mi Sangre	\$ 1.20	Dios Pruebas de la Inexistencia de dios	\$ 0.15	Itálico Demofilo Los Misterios del Vaticano	\$ 1.30	Los Anarquistas (Estudio y repú- blica)	\$ 1.00	La Verdadera Vida	\$ 0.80
Blasco Ibáñez V. Sangre y Arena	\$ 0.50	El Problema de la Población	\$ 0.15	Jaquet Clemencia La Sociología en la Escuela	\$ 0.15	Organización, Agitación, Revolu- ción	\$ 0.15	El Gran Crimen	\$ 0.80
Bonafulla Leopoldo La Familia Libre	\$ 0.90	Los Crímenes de Dios	\$ 0.20	Kropotkin Pedro La Gran Revolución (Historia de la Revolución Francesa)	\$ 15.00	El Crimen de Chicago	\$ 0.15	La Gran Tragedia	\$ 0.40
Borghi Armando L'Italia fra due Crispi	\$ 1.50	Hacia la Dicha	\$ 0.10	Idem (otra edición)	\$ 5.00	Navarrete Julio C. Hacia la Anarquía	\$ 0.15	Zola Emilio Roma (dos tomos)	\$ 2.40
Il Banchetto dei Cancri	\$ 1.00	Fabrizi Luis Dictadura y Revolución	\$ 2.00	La Grande Revolución (dos to- mos en italiano)	\$ 2.00	Nettlau Max Errico Malatesta, la Vida de un Anarquista	\$ 1.20	Verdad (dos tomos)	\$ 2.40
Brothier León Historia de la Tierra	\$ 1.00	Cartas a una mujer	\$ 0.50	La Gran Revolución (Historia de la Revolución Francesa)	\$ 15.00	La Debuta (dos tomos)	\$ 2.50	La Obra (dos tomos)	\$ 2.40
Burgos Antonio Contrastes Europeos y Contrastes Americanos	\$ 2.50	Ché cosa è L'Anarchia	\$ 0.10	Idem (otra edición)	\$ 5.00	Paris (dos tomos)	\$ 2.40	La Taberna (dos tomos)	\$ 2.40
Burgos Carmen de En la Guerra	\$ 1.00	El Dinero	\$ 0.30	La Grande Revolución (dos to- mos en italiano)	\$ 2.00	La Taberna (dos tomos)	\$ 2.40	La Tierra (dos tomos)	\$ 1.60
Buchner Luis El Hombre ante la Ciencia	\$ 1.00	Francés José El Arte que Sonríe y que Castiga	\$ 3.00	Memorias de un Revolucionario	\$ 1.50	Fecondidad (dos tomos)	\$ 0.20	Yo Acuso!	\$ 0.20
Bullfi Luis Huelga de Vientos	\$ 0.30	Ferrer Francisco La Escuela Moderna	\$ 1.00	Ética	\$ 2.50	Yvetit Georges A. B. C. Sindicalista	\$ 0.40	Urales Federico Los Hijos del Amor	\$ 0.80
Beoch Iwan La Vida Sexual Contemporánea	\$ 15.00	Ferri E. y Molinari L. Los Hombres y las Cárcels — El Ocaso del Derecho Penal	\$ 0.80	El Apoyo Mutuo (dos tomos)	\$ 2.50	Nido Enrique El Pensamiento Filosófico y el Anarquismo	\$ 1.00	Sembrando Flores	\$ 0.50
Canoens Luis De Los Luchados	\$ 0.70	Feydoux G. La Vida Trágica de los Traba- dores	\$ 1.50	Palabras de un Rebelde	\$ 0.90	Páginas de Afirmación	\$ 0.50	El Último Quijote	\$ 0.15
Cansinos Assens R. Las Luminarias de Hauxk (no- vela)	\$ 2.00	Flammarión Camilo Astronomía Popular	\$ 1.00	La Conquista del Pan	\$ 0.90	Nietzsche Federico Así hablaba Zaratustra	\$ 1.00	La Abolición del Dinero	\$ 0.50
Cornelissen C. En marcha hacia la Sociedad Fu- tura	\$ 0.90	Orania (Novela)	\$ 0.50	Campos, Fábricas y Talleres	\$ 0.90	Noja Ruiz Higinio Los Coletores del Amor (novela) Los Sombríos (novela social)	\$ 1.20 \$ 1.00	El Hombre y la Locura Humana	\$ 0.80
Carpenter Edward Estudios Sociológicos	\$ 0.50	Flores Magón Ricardo Epistolario Revolucionario e Int- mo	\$ 1.20	La Ciencia Moderna y el Anar- quismo	\$ 0.80	Nordau Max Cómo Aman las Mujeres	\$ 1.20	Vital Ana Todo en Broma	\$ 2.40
Cayafa Soca D. Valores del Virir	\$ 1.00	Idem (en tela)	\$ 1.50	Ensayos sobre Moral	\$ 0.80	Novicow La Emancipación de la Mujer	\$ 0.90	Voltaire La Doncella	\$ 1.60
Cervantes M. Don Quijote de la Mancha (enc.)	\$ 2.00	El Estado	\$ 0.50	Ensayos sobre Moral	\$ 0.80	Nergaj M. J. Evolución de los Mundos	\$ 1.20	Viardot Apología de un Inerte	\$ 0.50
Costa Iscar Crítica y Concepto del Naturismo	\$ 0.20	Idem (en tela)	\$ 1.50	Justicia y Moralidad	\$ 0.20	Padre Chiniquy El Cora, la Mujer y el Confesio- nario	\$ 1.00	Von Laffer Karl August Fuego en el Polo Norte (novela en dos tomos)	\$ 4.00
Cortés Ramón María	\$ 1.00	A los Jóvenes	\$ 0.10	La Anarquía, su Filosofía, su Ideal	\$ 0.20	Pargame J. M. El Origen de la Vida	\$ 1.20	Werner Fischer Defoy Guta de la Salud	\$ 1.00
Crusso Juan Carta Geucha	\$ 0.10	El Salariado	\$ 0.10	La Anarquía, su Filosofía, su Ideal	\$ 0.20	Patand E. y Pouget M. Cómo hacemos la revolución (dos tomos)	\$ 1.50	Vanderbelde E. y J. Massart Los Parásitos de la Sociedad	\$ 1.40
D'Andrea Virgilia L'Orn di Maramaldo	\$ 1.00	La Anarquía, su Filosofía, su Ideal	\$ 0.20	Lafargue Pablo El Matrimonio	\$ 1.00	Pert Camille En Anarquía	\$ 0.80	Toulouse Cómo se forma una inteligencia	\$ 1.20
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50	Pi y Arsuaga F. El Proceso a Cristo	\$ 0.40	Von Hanstein Otfried La Virgen del Sol (novela)	\$ 1.50
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50	Pirovano Emilio Tierra Adentro	\$ 1.00	Von Ammon Los Primeros Deberes de la Ma- dre	\$ 1.00
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50	Platau W. S. Higiene de la Mujer	\$ 1.00	Hamon A. Compendio de Historia del Socie- lismo	\$ 0.50
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50	Queraltó J. Aspecto Social de la Lucha contra la Tuberculosis	\$ 0.30	Patris Correspondencia Escolar — Pri- mer Manuscrito	\$ 1.20
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50	Quiroulet Pierre En la Solitaria Tierra del Ideal	\$ 0.40	Carilla Primera Conferencia de las Or- ganizaciones Anarquistas — Na- vel	\$ 0.10
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50	Rocker Rodolfo Artistas y Rebeldes	\$ 1.80	¡Hijos del Pueblo! (Cancionero	\$ 0.30
		Idem (en tela)	\$ 1.20	Idem (en tela)	\$ 0.50			(en tela)	\$ 1.00

5 Cen

Val

Por e
cambio
es exp
de que
que ent
de un
princip
está dif
cepción
un punt
ga rev
parlam
guaje d
Estado
con ayu
ma ex
ción es
indispe
el inter
de fron
La es
basas
descon
vada, d
de com
dustria
petróle
nerecen
restrin
dividido
con su
nicio, c
con el
domini
bros, p
politic
xencia
ra, ale
den a
sionar
esa de
equilib
teoraci
menda
naxis
rés de
les, sin
tuo de
hambre
Esa
el fon
tan on
y tante
moeran
un cor
siempre
Una
los pre
ofrezco
de los
cho de
defien
letaria
mo tr
ficias,
diendo
ta la
zones
derech
existen
ma in
el act
patron
régim
hacer
ciales
ria a
consis
qui y
sindie
dian
despu
ca. M
comu
pa l
derech
entre
Los
rescol
pas de
tione
cado y
recom
burgu
lar. L
vismo
de ca
menz
siones
proce
sidad
las m
cos, r